

2015, p. 26). Pero entonces, ¿por qué, una vez muertos Aranguren y Castañeda, habría de cambiar el estilo de construcción del último tramo del templo, pasando del gótico al renacentista, dejando los arranques de los arcos del coro sin acabar? ¿a qué se debió este cambio brusco de estilo constructivo? Se sabe que el maestro Jerónimo Quijano, como Maestro Mayor de la catedral, visitó con frecuencia las obras de la iglesia de La Gineta y las de Santiago de Orihuela, cuando ambos edificios ya estaban “*proyectados*”, sin que sepamos por quién (Gutiérrez, 1983, p. 55).

A la muerte de Aranguren y Castañeda, Quijano asumió la continuación de las obras de San Martín (1550), mediante contrato, y trabajó en este templo asociado con el cantero Martín de Gazaga. En realidad, aquel contrato firmado por Quijano y Gazaga, fue un traspaso de dichas obras por parte de los herederos de Pedro de Castañeda y Juan de Aranguren, donde se incluían las cargas y responsabilidades adquiridas previamente por aquéllos, ya que ambos habían fallecido sin concluir la iglesia: *“por ser los susodichos muertos e pasados desta vida, para que la dicha obra se*



Nº 8. Iglesia de La Gineta. Capilla gótica del lado de la Epístola y rincón del 2º tramo de la nave central, con columnas de fuste helicoidal en arista viva. Foto: J. Alabau